

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Turismo Comunitario: Proyecto Piloto Montana Beija-Flor en una Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo.

Carlos Alberto Cioce Sampaio, Christian Henríquez Zuñiga, Edgardo Oyarzún Méndez y Moreno Bona.

Cita:

Carlos Alberto Cioce Sampaio, Christian Henríquez Zuñiga, Edgardo Oyarzún Méndez y Moreno Bona (2007). *Turismo Comunitario: Proyecto Piloto Montana Beija-Flor en una Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/173>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/9oQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANTROPOLOGÍA DEL TURISMO EN CHILE

COORDINADOR: PABLO SZMULEWICZ



Turismo Comunitario: Proyecto Piloto Montana Beija-Flor¹ en una Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo

Carlos Alberto Cioce Sampaio*, Christian Henríquez Zuñiga**,
Edgardo Oyarzún Méndez*** y Moreno Bona****

Resumen

Resultado prioritariamente de la acción antrópica, la problemática sociambiental viene despertando preocupación sobre la necesidad de que sean creados territorios protegidos (unidades de conservación) que tengan por finalidad la conservación de la socio-biodiversidad y el aprendizaje conjunto con las comunidades tradicionales en el manejo de estos. Debido a la complejidad, se hace necesario buscar aprendizajes de experiencias en curso que sean convergentes con el ecodesarrollo, que puedan contribuir, por lo menos, en la disminución de distancia en la falsa dicotomía entre sistemas sociales y ecológicos. Así, se tiene como objetivo explorar la potencialidad de lo que se está llamando conceptualmente de turismo comunitario y prosperar la sustentabilidad de su aplicación en un proyecto piloto de zona laboratorio de educación para el ecodesarrollo, a partir de un proyecto piloto. El referencial teórico es construido a partir de las ciencias ambientales (ecología humana, ecología profunda, de-

recho ambiental, economía ecológica) y de las ciencias sociales aplicadas (economía industrial y solidaria, administración y turismo). El artículo de carácter descriptivo empírico explora y potencia los primeros resultados alcanzados en los cuatro últimos trimestres (julio 2006 a julio 2007) de la implementación de un proyecto piloto de una investigación-acción en una Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo. Se concluye que el acuerdo socioproductivo de turismo comunitario que se está fomentando en la micro cuenca de Río Sagrado, a partir de la experiencia piloto, potencia la convivencialidad en las relaciones eco-socio económicas entre turistas concientes y miembros de la comunidad que trabajan por un desarrollo que les es propio, ubicado en su territorio y su cultura, sin embargo distante de la imagen social de vida aldeana ideal, como si no existiesen problemas, pero que por lo menos posibilita una calidad de vida a escala humana comunitaria.

Palabras Claves: Ecosocioeconomía, Acuerdo socioproductivo de base Comunitaria; Turismo Comunitario.

* Pós-Doutor en Ecosocioeconomía, Profesor de la Universidad Regional de Blumenau (FURB) e Coordinador do Instituto LaGOE. E-mail: sampaio@furb.br u/o sampaio@lagoe.org.br

** Msdo. en Desarrollo Regional/FURB, Investigador del Instituto de Turismo de la Universidad Austral de Chile y del Instituto LaGOE, E-mail christianhenriquez@uach.cl u/o christianhen@gmail.com

*** Dr. (C.) en Economía Aplicada al Turismo, Profesor del Instituto de Turismo Universidad Austral de Chile, E-mail: eooyarzun@uach.cl

**** Abogado, Investigador del Instituto LaGOE. E-mail: morenobona@hotmail.com

1. Introducción

Producto del agravamiento de la crisis socioambiental resultado del actual modelo de desarrollo de carácter economicista, llamado inclusive por críticos de mal desarrollo, se percibe un creciente proceso de escasez, de lo que se acordó en llamar de recursos naturales, sobre todo fruto de la hegemonía del estilo de vida urbano-consumista sobre modos de vida de comunidades tradicionales, principalmente rurales y costeras (Max-Neef, 1986, 1993; Dowbor, 1983; Razzeto 1997; Sen, 2000; Singer, 2002; Gorz, 2003; Sachs, 2003, 2004).

Basándose en un conjunto de indicadores agregados, denominados Huella Ecológica, se apunta a la incapacidad de carga del planeta para soportar tal estilo de desarrollo, sugiriendo que el planeta ya debería tener un área biofísica mayor para absorber tal impacto (WACKERNAGEL, REES, 2001).

Resultado prioritariamente de la acción antrópica, esta problemática viene despertando la necesidad de que sean creados territorios protegidos integralmente o de uso sustentable, tal como lo sugiere el Sistema Nacional de Unidades de Conservación (SNUC) brasilero. En este trabajo se destaca se destacan las Unidades de Conservación de uso sustentable, que tienen por finalidad velar por la socio-biodiversidad, esto es, como proclama el nuevo naturalismo, se debe aprender con las comunidades tradicionales en el manejo de la biodiversidad.

Delante la complejidad para enfrentarse con la dinámica sociológica, se hace necesario recoger aprendizajes de experiencias en curso convergentes con el Ecodesarrollo, que puedan contribuir para eliminar, o por lo menos disminuir, la distancia entre la falsa dicotomía de sistemas sociales y ecológicos.

Así, se tiene como objetivo explorar la potencialidad de lo que se está llamando conceptualmente por turismo comunitario y proyectar la sustentabilidad de su aplicación en el contexto del proyecto piloto Montaña Beijaflor Dorado, en una Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo, localizada en la micro-cuenca de Río Sagrado, Municipio de Morretes (PR) Brasil, Área de Protección Ambiental de Guaratuba, Reserva de la Biosfera de Floresta Atlántica.

2.- Problemática socioambiental

La problemática ambiental surge a partir de la discusión transversal entre recursos, población y medio ambiente, alertando para los riesgos ocasionados por la dinámica de crecimiento económico que no considera la capacidad de soporte de los ecosistemas (Hirsch, 1979; Meadows, 1973).

Actualmente, el debate está polarizado. Por un lado, preservar la lógica de la dinámica capitalista y de la economía de mercado (causadora del utilitarismo individualista), sin embargo valorando externalidades ambientales anteriormente no consideradas en los costos (pudiendo ser llamada de neoliberalismo desarrollista). En esta perspectiva, interesa preservar el circuito de acumulación de riquezas (conforme divulga la crítica marxista), basado en un sistema de producción que podría ser inviable por el agotamiento de los recursos naturales y la crisis ambiental anunciada. El desarrollo económico aún podría ser la forma ideal de alcanzar la sociedad del consumo y del bienestar, y para eso los países llamados del Tercer Mundo deberían esforzarse para ingresar al bloque de los países desarrollados (con IDH e Huella Ecológica elevados²), como forma de superar sus problemas sociales y ambientales. Un ejemplo para este razonamiento era la personificación de la administración norte-americana Regan – *se debe mejorar la situación de los países ricos, para que estos puedan relanzar la economía* – y la metáfora también utilizada en el discurso liberal del ex-ministro brasilero de economía Delfim Neto: *vamos a crecer y después repartimos la torta* (Dowbor, 1983, Sachs 1996a, 1986b). El fracaso de esta propuesta desarrollista en la solución de los problemas globales es evidenciado por el creciente desuso de los países llamados del Tercer Mundo (generalmente con IDH medio y bajo, y con Huella Ecológica baja), provocado por una excesiva concentración de renta que conduce al aumento de los contingentes de la población en estado de miseria absoluta y además, por la incapacidad de carga del planeta provocado principalmente por los países llamados desarrollados, llevando a la insustentabilidad social y ambiental de ese modelo (Tamames, 1983, Wackernagel, Rees, 2001).

Por otro lado, está la discusión de repensar la lógica de la dinámica capitalista y de la economía de mercado,

subyugando sus modalidades técnicas (inclusive metodologías de gestión organizacional) a un control sociopolítico regulador más riguroso, como sus formas de división propia y de subordinación regulado a una función objetiva concebida a partir de la lógica de las demandas sociales, apuntado a un estilo de desarrollo menos excluyente.

Así, el ecodesarrollo critica algunos puntos cruciales de modos de vida sobre la perspectiva economicista, como por ejemplo: escoger libremente entre una gran variedad de mercaderías, no quiere decir ser libre, pero si, en la mayoría de los casos, adaptarse a lo rígido de la oferta de bienes y servicios; o peor aún hay que escapar de la trampa de que felicidad sea sinónimo de obtener mercaderías, de forma de sustituir las satisfacciones afectivas, enmascarando nuestra insatisfacción afectiva y nuestro mal estar. Se sabe que la mayoría de esos bienes son sólo de posición, aquellos que representan una mejoría de posición en la sociedad de los que buscan estatus corresponden a los costos transaccionales y gerenciales (implicando cada vez mas agentes intermediarios), que crecen tan rápidamente en nuestra sociedad, traídos por las debilidades de la afluencia, a los accidentes inherentes a los estilos contemporáneos de vida urbana y a los modos de transporte, la depredación del ambiente, las *deseconomías* de escala de la *megalomaquina* y de su gemela *megaburocracia* (Hirsch, 1979; Marcuse, 2001).

3.- Unidades de conservación

En el campo de las soluciones a la problemática socioambiental, surgen políticas publicas territoriales tales como el Sistema Nacional de Unidades de Conservación (SNUC) que norman los accesos de uso de la biodiversidad, inclusive el patrimonio sociocultural, pudiendo llamarla de sociobiodiversidad. Con el objetivo de reglamentar lo que dispone la Constitución Federal (brasileña) de 1988 fue creado el SNUC, estableciendo criterios y normas para la creación, implementación y gestión de unidades de conservación. El SNUC define Unidad de Conservación (UC), como «*espacios territoriales y sus recursos ambientales, incluido las aguas jurisdiccionales, con características naturales relevantes, legalmente instituidas por el Poder Público, con los objetivos de conservación y límites definidos, sobre régimen especial de administración, al cual se aplican garantías adecuadas de protección*» (art. 2º, I, da Ley 9.985/2000 In: Medauar, 2005).

El SNUC prevé dos categorías de UCs: las de uso sustentable y las de protección integral. La principal característica de las UCs de protección integral (Estación Ecológica, Reserva Biológica, Parque Nacional, Monumento Natural y Refugio de Vida Silvestre) es que estas poseen mayor grado de restricción tanto para visita como para la posibilidad de exploración de recursos naturales, que solamente es posible a través del uso indirecto. Las UCs de uso sustentable (Área de Protección Ambiental – APA, Floresta Nacional, Reserva Extrativista, Reserva de Fauna, Reserva de Desarrollo Sustentable y Reserva Particular del Patrimonio Natural) posibilitan la exploración económica directa de sus recursos naturales (Machado, 2002).

Las actividades en UCs son dictaminadas por el Plano de Manejo, que en la práctica es un documento de planeamiento de las UCs, estableciendo distintas zonas y las normas que deben presidir la forma de visitación pública, el uso y manejo de los recursos naturales. En algunas modalidades de UCs es asegurada la participación pública en la elaboración del Plano de Manejo, y detectándose potencialidades de daño significativo al medio ambiente debe ser realizado un Estudio previo de Impacto Ambiental (EIA). Las UCs pueden ser gestionadas por órganos del poder público o por organizaciones de la sociedad civil de interés público (OSCIP) con objetivos similares a los de la Unidad, pudiendo estar situadas en áreas de dominio público o en áreas de dominio privado, dependiendo de la modalidad (Medauar, 2005; Machado, 2002).

4. Ecosocioeconomía

La ecosocioeconomía está enmarcada en la discusión sobre el ecodesarrollo. Se puede decir que mientras el ecodesarrollo privilegia el enfoque epistemológico-teórico, la ecosocioeconomía privilegia el enfoque metodológico-empírico.

El ecodesarrollo viene siendo señalado como un nuevo paradigma sistémico, que comprende principios de la ecología profunda, economía social y planeamiento participativo (Viera en: Viola *et al.* 1995).

La ecología profunda puede ser entendida como una filosofía surgida a partir de la problemática ambiental, en la cual se cuestiona el actual estilo de vida humano (Schumacher, 1980; Max-Neef, 1986; Naess, Rothengerg, 1990).

El planeamiento participativo pensado a partir de la premisa que de la propia participación comunitaria es la

principal estrategia de desarrollo (Gondim, 1989, Sahcs, 1986a, 1986b).

La ecosocioeconomía privilegia cuatro postulados: valorización y preservación de tradiciones y relaciones sociales más solidarias; generación de trabajo y renta sobre la perspectiva de modos de producción y distribución más asociativistas; revalorización de los significados de virtud humana y del propio estado distancia del razonamiento utilitarista; y la utilización apropiada de los recursos naturales y de las capacidades humanas locales (Sampaio, 2005).

Las experiencias en curso convergentes con la ecosocioeconomía³ vienen utilizando metodologías de gestión organizacional, mostrando énfasis interorganizacional, calificadas como participativas, descentralizadas, asociativas, socialmente y ambientalmente responsables; y que aún predomina cierta innovación de prácticas gerenciales sobre una mirada extraorganizacional (del territorio a la organización), donde se valoriza el conocimiento tradicional popular caracterizada por la capacidad de generar demandas y propuestas que no se distancien ni se desvinculen de peculiaridades y de lo cotidiano, a partir de la mirada de las propias personas. A esta especialización de la ecosocioeconomía, se le da, la denominación ecosocioeconomía de las organizaciones (Sampaio, 2008). El estado actual del conocimiento sobre el tema se caracteriza por trabajos teóricos o es más, hasta ideológicos bien elaborados, sin embargo, muchas veces sin práctica convincente, como los Foros de Agenda 21 Local y Responsabilidad Social Empresarial, o por trabajos empíricos que vienen presentando resultados preemisoros, como los de Turismo Comunitario, Planeamiento Estratégico Participativo (PEP) / Gestión Organizacional Estratégica para el Desarrollo Sustentable (SiGOS), Presupuesto Participativo, Economía de Comunión (EdC), Economía Descalza o Solidaria (ES), sin embargo, sin una propuesta clara, en algunos casos, de un modelo de gestión organizacional con énfasis inte-organizacional que muestre de tales desafíos (Sampaio, 2008).

La ecosocioeconomía de las organizaciones privilegia los estudios que posibilitan la viabilidad macro (interorganizacional) y macroeconómica (organizacional) de grupos organizados o casi organizados articulados, llamados de emprendimientos conjuntos de modo que puedan ampliar las oportunidades de trabajo y renta, sobre todo en los pequeños municipios (territorios) más alejados de los centros urbanos. Por ejemplo: Asociaciones de moradores, cooperativa de agricultores fa-

miliares, grupos organizados de pescadores artesanales y micro-emprendimientos urbanos se articulan sociopolíticamente en el ámbito de un Foro de Agenda 21 Local y al mismo tiempo, se articulan socio-económicamente en el contexto de un acuerdo socio-productivo de base comunitaria (Sampaio, Dallabrida, Pellin, 2005).

El acuerdo socio-productivo de base comunitaria (APL.Com) inspirada en el enfoque del ecodesarrollo es un micro-emprendimiento conjunto en el cual se supera la competitividad utilitarista económica y se privilegian acciones en el ámbito de una red horizontal de cooperación (Araujo, Sampaio, Souza, 2004). Se trata de agregar valor a los pequeños negocios, y así, aumentar las posibilidades de sobre vivencia socio-empresarial mediante una economía de mercado que se quiere sea menos hegemónica. Se cree que esta otra economía se establecerá cuando se sea dado a los socialmente descalzos (excluidos) tratamiento especial (Sachs, 2003; 2004; Sampaio 2005).

5.- Acuerdo socioproductivo de base comunitaria⁴

La derivación de acuerdo socioproductivo de base comunitaria se origina de por lo menos dos enfoques.

El primer enfoque está entrelazado a la sociopolítica sobre la denominación acuerdo institucional que designa un conjunto de inter-relaciones de entidades y normas legislativas que tienen la finalidad de organizar las actividades socio-etarias de modo de alcanzar objetivos sociales (Fox, 1976). Adaptando esta definición a la óptica del desarrollo sustentable, se acrecienta a los *objetivos sociales*, los adjetivos *ambientales* y *económicos* (Sampaio, 1996).

Las referencias que tratan directamente sobre acuerdos institucionales generalmente exploran apenas la estructura del modelo organizacional adoptado en determinada experiencia, como por ejemplo, en cuencas hidrográficas, planeamientos territoriales y sectoriales. Partiendo de las ciencias ambientales, se profundiza algunos elementos así como sus enlazamientos considerados esenciales en la óptica de desarrollo sustentable: territorio, participación y sociedad civil. Como resultado se deposita la esperanza que los Foros de Agenda 21 sean espacios creativos para el surgimiento de estrategias coherentes con un nuevo estilo de desarrollo⁵, los cuales posibiliten fomentar debates públicos. Ellos son creados algunas veces a través de iniciativas

gubernamentales y otras comunitarias a nivel de barrio, distrito, municipio, micro-regiones, cuencas hidrográficas, regiones, estado y federación (Araujo, Sampaio, Souza, 2004; Sachs, 2004; Sampaio, 2005). El segundo enfoque surge a partir de la economía industrial y de la geografía económica a través de la definición de acuerdo productivo local (APL) o emprendimiento colectivo (denominación usada por el SEBRAE). El Acuerdo Productivo Local, puede ser considerado como una gestión inter-organizacional de un espacio territorial sociopolítico-económico que desencadena una dinámica dialéctica entre cooperación y competición focalizada en un conjunto específico de actividades económicas (Sachs, 2003; Vargas, 2003; Lastres y Cassiolato, 2003a; 2003b).

Diferentemente de los *cluster*, el APL se concentra en micro y pequeñas empresas. Los *cluster* son agrupamientos de empresas en una región con suceso extraordinario en determinado sector de actividad económica en la cual hay predominancia de grandes empresas (Porter, 1998; Albagli y Brito, 2002). El APL sería in estudio anterior a lo que se denomina sistema productivo e innovador local (RedSist), que comprenden acuerdos productivos en que interdependencia, articulación y vínculos consistentes resultan en interacción, cooperación y aprendizaje, con potencial de generar el incremento de la capacidad innovadora endógena, de la competitividad y del desarrollo local (Lastres y Cassiolato, 2003a, 2003b).

Así, con énfasis asociativo comunitaria, surgen expresiones como acuerdos socios productivos de base comunitaria o redes de economía solidaria⁶.

Se adopta la primera denominación por considerarla un término con menor doctrina ideológica cooperativista, en la cual empresas mercantiles, cooperativas, consumidores organizados, diferentes instancias de gobierno y organizaciones o casi organizaciones (movimientos) de la sociedad civil conviven en la dialéctica de interacciones ecosocioeconómicas (desarrollo económicamente efectivo –privilegiando el interés colectivo y no solamente los grupos de intereses-, socialmente justo y ambientalmente prudente), o sea, entre las convergencias y divergencias entre los partidarios del libre mercado, ambientalistas y economistas solidarios (variando si, en los más diversos grados entre oportunistas e idealistas), sub entendiendo que modos tanto de producción y distribución (y porque no de consumo), más solidarios tengan posibilidad de ocurrir en el nivel comunitario (Sampaio, 2008).

Se parte del presupuesto que la comunidad es un tema transversal en la propia cuestión de la territorialidad, así como son las cuestiones de género, pobreza y medio ambiente. Mientras tanto se evidencia la importancia de la acción territorial.

6.- Turismo comunitario

Cuando se hace referencia a las comunidades, sobre todo a las tradicionales (como la pesquera y rurales), se sabe que estas poblaciones, en su gran mayoría están descaracterizadas culturalmente en diferentes grados. Sin embargo lo que importa es la identidad cultural que se quiere rescatar de las comunidades tradicionales o lo poco que de ellas se desean conservar. Si aún no bastara con eso, los turistas al desplazarse de centros urbanos a las comunidades predominantemente tradicionales, para la búsqueda de experiencias alternativas al padrón urbano-consumista, llevan consigo, muchas veces sin darse cuenta, patologías de este modo de vida urbano que querían evitar, tal como se escucha en el dicho *¡aquí está faltando sólo una cosa para esta aldea ser perfecta!* Como que la cultura dominante (modo de vida urbano) tuviese mucho que enseñar a los pobres ignorantes (Grünwald, 2003).

Sin embargo, las poblaciones autóctonas no son influenciadas de manera unilateral y pasiva por los visitantes (turistas), o sea, como que las comunidades no influyeran en ellos. O sea, el turismo no puede ser visto como una mera figura greco-romana de un gladiador que lucha contra culturas autóctonas, sino como potenciador de rescate de aspectos étnicos, sin necesariamente espectacularizar la autenticidad de esas culturas (Pagdín, 1995; Grünwald, 2002; Barreto, 2004). Entre tanto sí, hay que considerar la autenticidad no como un concepto cerrado en sí mismo, el es negociable en su significado, por esto, todas las culturas que se tornan viables a lo largo del tiempo terminan re-haciéndose a sí mismas (Greenwood, 1982; Cohen 1988).

La pregunta que se presenta, es ¿cómo aprovechar las ventajas de la actividad turística en una comunidad, sin dejar (a la comunidad) con los problemas generalmente encontrados por el turismo de masa? (Mercer en: Theobald, 2002), entre ellas se encuentran: ociosidad de mano de obra local durante la mayor parte del año, elevación anormal de precios, especulación inmobiliaria, segregación entre nativos y visitantes, problemas de tránsito, violencia, consumo de drogas, prostitución y vulgarización de la autenticidad.

Se acordó llamar al conjunto de esfuerzos que intentan solucionar a esos problemas de turismo comunitario. Turismo Comunitario es una estrategia que fomenta a las comunidades tradicionales a que protagonicen sus modos de vida propios, tornándose una alternativa posible al modo de vida urbano consumista-materialista (Sampaio, 2005).

Se entiende que las comunidades tradicionales se definen por conceptos geográficos – como una isla aislada-, culturales (compartiendo costumbres, usos y tradiciones, cambios de hábitos) – como una tribu indígena –o por funciones socioeconómicas – como agricultores familiares o pescadores (Barreto, 2004; Geertz, 1989). El turismo comunitario aún cuando posibilita a estudiantes, profesores, investigadores y simpatizantes a tomar contacto con temas relacionados a la preservación de la naturaleza (sistemas ecológicos) y conectarlo con la conservación de modos de vida tradicionales (sistemas sociales). Hay que destacar que el contacto con extranjeros simpatizantes termina aún más promoviendo la buena voluntad tanto de la población visitada como de los visitantes para que los encuentros interpersonales minimicen o deshagan pre-conceptos entre las partes (Pearce en: Theobald, 2002)

Entre las modalidades de turismo conocidas, el turismo comunitario podría ser confundido con tres de ellas: turismo cultural o etnoturismo (incluido el turismo indígena), ecoturismo y agroturismo

El turismo cultural se enfoca para la observación o convivencia de estilos de vida tradicionales (Barreto, 2004). Aún pudiendo ser considerado como turismo cultural, el turismo indígena se restringe a la observación y convivencia con pueblos de naciones minoritarias sujetas a las historias coloniales, pero con el derecho que preserve su autonomía (Ilo, 1991).

Aún cuando el término turismo comunitario se encuentre actualmente vulgarizado, su principal motivación para viajar es el deseo de ver ecosistemas en su estado natural, su vida salvaje, así como su población nativa (Scheyvens, 1999).

El agroturismo se refiere a un conjunto de servicios requeridos por visitantes y turistas que desean adquirir la experiencia de conocer la vida de una pequeña propiedad rural (Schaerer y sirven, 2001; Oyarzún y Garcamo, 2001).

Aún cuando el turismo comunitario tenga como eje norteador integrar vivencias, servicios de hospedaje y de alimentación, lo que a simple vista no lo diferencia de los otros tres modelos de turismo descritos anteriormente, una primera característica que lo diferencia es

entender la actividad turística como un sub-sistema interconectado a otros sub-sistemas, como educación, salud y medio ambiente. O sea el turismo comunitario es pensado como un proyecto de desarrollo territorial sistémico (sustentable) a partir de la propia comunidad, lo que podría ser destacado como segunda característica que promueve entre otras cosas. Lo que sería la tercera característica, la convivencialidad entre población originaria residente (inclusive no descartando a los que poseen segunda residencia, o sea dueños de chacras) y visitantes, plasmado en un acuerdo socio productivo de base comunitaria, fomentando la relación social entre modos de vida distintos en el cual se congregan distintos saberes y que en su esencia supera la mera relación de negocio (basada en la maximización de la ganancia individual), rescatando y reconstruyendo el interés por el otro, por lo diferente, por lo auténtico, en fin por la ínter conectividad entre sistemas sociales y ecológicos (Irving e Azevedo, 2002; Coriolano y Lima, 2003; Sampaio *et al.*, 2006, 2005).

Sin embargo hay que estar atento de los riesgos tanto de no exotizar o de espectacularizar los modos de vida traicionales (Ryan, 2002) cuando la apropiación no sustentable de la biodiversidad entendiéndola como recurso natural, o sea, como si fueran simples mercaderías (Garrod, Fyall, 1998).

La convivencialidad potencia espacios productivos no economicistas (de ganancia colectiva y que pueden ser llamados de ecosocioeconómicos), como por ejemplo clubes o ferias de trueque solidarias y plataformas de comercio justo.

El comercio justo surge para asegurar una nueva relación, libre, directa y honesta entre tres nuevos sujetos económicos: productores en vías de empobrecimiento, generalmente excluidos o con desventajas en el comercio practicado en el ámbito del lucro. En esta relación existe la perspectiva de contratos en el largo plazo, basados en el respeto mutuo, de manera que permita al productor y su familia a vivir más dignamente (Plataforma Komyuniti, 2005; Espanica, 2005).

El club de trueques solidario intermediado por una moneda social intenta reconstruir el vínculo social entre productores y consumidores, denominado por Lisboa y Fautino (2006) como de *prosumidores*, a través de la convivencia y lazos de solidaridad. Cuando no es posible el intercambio directo de bienes y servicios, se utiliza una moneda social para facilitar los trueques entre los socios del club.

Las experiencias que podrían ser consideradas de turismo comunitario vienen llamando la atención, aún

cuando no sea esta la intención, sobre todo por la capacidad potencial de municipios de sudamericanos de implementar una actividad económica de baja inversión (de pequeña escala), generadora de puestos de trabajos no especializados y de bajo impacto ambiental.

Sin embargo, hay pocas comunidades que vienen demostrando capacidad de asociativismo articulado, tal como sugiere un acuerdo socio-productivo de base comunitaria. Entre ellas se destacan seis proyectos demostrativos en curso, tres brasileros – Prainha do Canto Verde (municipio de Beberibe, Ceará), Associação da Acolhida na Colônia com sede em Santa Rosa del sur (SC) y el proyecto piloto Montanha Beija-Flor Dourado (comunidad de Candonga, municipio de Morretes, PR) – y tres chilenos – Red de Agroturismo Chiloé (X Región), Red de Turismo Rural *Licanhuasi* (San Pedro de Atacama, II Región) y Red de Parques comunitarios *Mapu Lahual* (San Juan de la Costa, X Región).

7. Metodología

Este proyecto está siendo coordinado por el instituto LaGOE Laboratorio de Gestión de Organizaciones que Promueven el Ecodesarrollo (www.instituto.lago.org.br), con sede en Curitiba, en alianza con la Universidad Regional de Blumenau (FURB), juntamente con la Asociación Comunitaria Candonga y la asociación de moradores del Ríos Sagrado (AMORISA) en la cual se viene articulando una red de esfuerzos de organizaciones que piensan sistémicamente (globalmente) y actúan comunitariamente (localmente) en la Micro cuenca de Río Sagrado, comunidades de Río Sagrado da Cima, Canhembora, Brejamirim, y Candonga, municipio de Morretes (PR) transformada en una Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo. Este proyecto se inspira en la experiencia del Núcleo de Medio Ambiente y Desarrollo (NMD) de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), en la coordinación metodológica del Foro de Agenda Local 21 de la Laguna Iberaquera, municipios de Imbituba y Garopoba, Santa Catarina.

El enfoque de una Zona Laboratorio de educación para el Ecodesarrollo se fundamenta en experimentaciones epistemológicas sistémico-constructivista presuponiendo que todo conocimiento del mundo permanece hipotético y falible. Se reconocen si los esfuerzos de explicación de creencias, valores y actitudes de los actores sociales, distanciándose de la versión que se tiene de

subjetividad en la perspectiva cartesiana. Aún cuando se sabe que la temática socioambiental sea transdisciplinar, interconectando sistemas culturales y ecológicos, la problemática ambiental es generalmente entendida interdisciplinariamente a partir de equipos multidisciplinarios y que los trabajos producidos no den limitantes disciplinares. La ética se encuentra más próxima de la sabiduría que de la razón, y la acción social humana no se limita sobre el cálculo de ganancias individuales ya que no se sabe ciertamente donde termina las fronteras entre colectividad e individualidad. Se valoriza el estilo de la investigación-acción comunitaria en la cual se releva tanto el conocimiento tradicional como científico (Polany, 1983; Berkes en: Hanna *et al.* 1986; Vieira, 1999, 2002, 2003; Abromovay, 2002; Varella, 2003; Max-Neef, 2005).

Mediante la participación directa comunitaria en el diseño de la investigación, en la colecta de datos y en el desarrollo del proyecto, la investigación viene siendo adaptada a las necesidades y valores locales. La investigación comunitaria requiere esfuerzo adicional para envolver miembros comunitarios a lo largo del proceso, tal como los diagnósticos participativos locales, y en algunos casos, proporciona educación aplicada para su capacitación. Sin la participación y el apoyo local, muchos de los esfuerzos relacionados con la preservación de la naturaleza y la conservación de las comunidades tradicionales acostumbran a fallar.

Además de la investigación acción participativa comunitaria, se privilegia la gestión ecosistémica que combina 6 principios; (1) principios de salud del ecosistema que considera la descripción de estados deseados o ideas del medio ambiente; (2) Perspectiva bio-regional considera tanto características naturales del área cuanto al sentido del lugar y los padrones de uso de la tierra de las poblaciones locales en la definición de las unidades de gestión, (3) Gestión trans-escalar reconoce que los ecosistemas funcionan en diferentes escalas temporales y geográficas; (4) Investigación transdisciplinar compacta una coordinación de todo los campos de saberes disciplinares e inter-disciplinares; (5) Gestión adaptativa reconoce la imprevisibilidad de las interacciones de las personas y los ecosistemas, en su dinámica co-evolutiva, interactivo, envolviendo retroalimentación entre los niveles de la investigación e de la gestión, y (6) Procesos con múltiples actores sociales envueltos, promueven tomadas de decisiones consensuadas, fomentando además de eso el aprendizaje social y encorajando los diferentes aliados para mejor apreciar los valores y las necesidades ajenas y

las trabaja juntos por la concretización de un objetivo común (Gadgil, 2000; Johnson, Poulin, Graham, 2003). La hipótesis planteada es que la ecosocioeconomía de las organizaciones (que promueve el ecodesarrollo) se basa en una acción social más solidaria, que tiene sus parámetros en el saber y en el conocimiento local, pero relevando la racionalidad económica (distante del utilitarismo económico), sin embargo, sin considerarla hegemónica. Operacionalmente se partió de la idea que el emprendimiento compartido puede superar la competitividad económica y de manera concomitante relevar la mirada extra-organizacional (considerando a la agrupación en el cálculo de las consecuencias) a través de la negociación de la diversidad de intereses (acción política) y de la acción calificada (acción ética) que conduce a la eficiencia productiva colectiva, la eficacia socio-ecológica de productos es la efectividad societaria (acción técnica administrativa). El artículo de característica descriptivo-empírico explora y potencial los primeros resultados alcanzados nos cuatro últimos trimestres (julio de 2006 hasta julio 2007) de la implementación del proyecto piloto, de la Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo. Este artículo se deriva de otros dos trabajos ya presentados, dos en el 2006, ambos realizados en la ciudad de Curitiba en el Seminario Internacional de Turismo (UNICENP) y en el congreso OIUDSMA (UFPR), y uno en el 2007, en João Pessoa, en el X Encuentro Nacional de Turismo de Base Local (ENTBL). El estudio se inició con una investigación bibliográfica en temas convergentes a la Problemática Socio-ambiental, Unidades de Conservación, Acuerdo Socioproductivo de base comunitaria y turismo comunitario. En un segundo momento se basó en la etapa exploratoria Proyecto Piloto Montanha Beija-Flor Dourado, en la Micro-Cuenca de Río Sagrado. Este Proyecto Piloto, está siendo incubado por las disciplinas de Planeamiento Ambiental y Estudios del Ocio del curso de pre-grado de Turismo y por la disciplina Turismo y Patrimonio Histórico del programa de Pos-Graduación en Desarrollo Regional, y por el Proyecto de Iniciación Científica (PIBIC) ecosocioeconomía de las Organizaciones: Gestión que privilegia una Otra Economía, todos de la Universidad Regional de Blumenau (FURB). La incubación se da a través de vivencias (generalmente en fines de semana), entrevistas y reuniones aplicadas por estudiantes universitarios. Se está fomentando una etapa preparatoria para la realización de un diagnóstico participativo local para la

construcción de escenarios. A partir de reuniones técnico-científico con investigadores del Instituto LaGOE, de la FURB y UACH, además de otras universidades y miembros comunitarios, se está pensando en proyectos de intervención social, esperando contar con financiamiento, de manera que viabilice el escenario deseado por la comunidad.

8.- La experiencia piloto Montanha-Beija Flor Dourado

Basado en experiencias anteriores y que aún están en curso, oriundas tanto de la investigación-acción como de investigación exploratoria, de estudios de caso comparativos de ecosocioeconomía de las organizaciones, en virtud de las dificultades de obtención de recursos financieros, de la falta de conocimiento y de información del área de estudio, y por el equipo joven de investigadores, se tomó la decisión de iniciar un proyecto piloto de Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo (ZonLab), titulado Proyecto Piloto Montanha Beija-Flor Dourado (www.montanhabeijaflordourado.com.br), de modo que los primeros resultados alcanzados pudiesen motivar a los demás miembros comunitarios a también participar de un proyecto de investigación más complejo y sistémico en la ZonLab (llama aquí de proyecto paraguas).

El proyecto piloto se constituye inicialmente por 5 familias. Actualmente son 4 familias, dos no residentes permanentes (apenas con domicilio) y dos residentes permanentes. Una de las dos familias no residentes posee un hospedaje (ofrece alojamiento y alimentación casera agroecológica) que se transformó en la sede de un espacio de convivencialidad entre visitantes y visitados, en el cual se realizan vivencias temáticas (artesanía a partir de la fibra del árbol de banana, fabricación de harina en un histórico molino, laboratorio de fitoterapia, etc.) y de bien estar corporal y espiritual (terapias, música alrededor de una fogata, etc.) La estructura del hospedaje está constituida por alojamiento separados masculino (4 literas) para 8 personas y femenino (4 literas) para 8 damas. Cada alojamiento posee baño colectivo de dos duchas a gas; en la sede del hospedaje hay una suite con dos camas que se puede transformar en una matrimonial, 2 cuartos (uno mayor y otro menor) con cama individual; 1 cuarto colectivo para acoger hasta 8 personas; pudiéndose hospedar un total de 28 personas. La otra familia posee un laboratorio de procesamiento de hierbas naturales recién inaugurado y la sede de su residencia está en fase de

terminación. Una de las familias permanentes viven en una propiedad propia, sobreviviendo a partir de la agricultura familiar, incluso están en proceso de certificación agroecológica, que conjuntamente con otros agricultores constituyen el grupo llamado *Sabiá da Mata*, vinculado a la red Ecovida. La esposa del agricultor es artesana y utiliza la fibra del árbol de banana (fibra bananera) como material principal. La otra familia presta servicios de mantención de chacras en propiedades rurales locales.

Proyecto Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo (ZonLab)

Conjuntamente con la implantación del Proyecto Piloto, el equipo de investigadores viene implementando más morosamente, debido al conjunto de dificultades apuntadas anteriormente, el proyecto paraguas ZonLab. El proyecto Paraguas posee en la actualidad dos ámbitos. El primero es el diagnóstico participativo comunitario que está en curso, combinando conocimiento científico y sabiduría tradicional en la identificación de los problemas ecosocioeconómicos y de sus soluciones, que posibilitan al final la extrapolación de tres escenarios alternativos relacionados a los procesos en curso de desarrollo comunitario: primero, lo que mejor podría suceder y las fuerzas que podrían llevar a la comunidad hasta allá. Lo segundo dice relación con lo peor que podría suceder y las fuerzas que condicionan esta perspectiva; tercero aquello que deberá probablemente suceder. El segundo ámbito del proyecto consiste en el conjunto de esfuerzos para viabilizar, o mejor conservar los modos de vida tradicionales de la comunidad de Candonga, y al mismo tiempo, preservar la biodiversidad de la Micro-cuenca de Río Sagrado, Cuenca hidrográfica costera, APA de Guaratuba y Reserva de la Biosfera (ReBIO) de floresta Atlántica, potenciando lo que se está llamando por Zona Laboratorio de Educación para el Ecodesarrollo.

Se priorizan cuatro objetivos temáticos: primero, fomentar un acuerdo socio productivo de base comunitaria (APL.Com) con características de responsabilidad socio ambiental a partir de la producción y de la comercialización de artesanías, *productos in natura*, y agroindustrialización derivados de la banana, mandioca, caña de azúcar, maracuya y otros productos, además de helados, hierbas medicinales e inclusive de la implementación del turismo comunitario, que potencia los modos de vida de la comunidad tradicional, preocu-

pándose por la preservación del medio ambiente; segundo realizar un trabajo de capacitación de manera que se motive y aproxime a los miembros de la Asociación Comunitaria Candonga y la Asociación de Moradores de Río Sagrado, en las instancias de decisiones sobre política del medio ambiente y desarrollo en las esferas municipales, estatales y nacionales; tercero, posibilitar la inserción de la economía comunitaria, basada en la agricultura, agroindustrialización, artesanía y fomento del turismo comunitario en redes nacionales e internacionales, tales como el comercio justo; y cuarto, identificar el uso de tecnologías tradicionales apropiadas en la propia comunidad, y bien como otras comunidades asesoradas por las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCPs) de las Universidad Federal de Paraná (UFPR), Estadual de Ponta Grossa (UEPG) y Regional de Blumenau (FURB) de modo que otras tecnologías apropiadas puedan ser replicadas en la micro-cuenca de Río Sagrado.

Estos objetivos temáticos se justifican respectivamente: primero, se espera que los pequeños productores rurales, artesanos, micro-emprendimientos urbanos, cooperativas, consumidores concientes (asociados o individuales), instancias gubernamentales y sociedad civil organizada convivan adecuadamente en la dialéctica entre convergencias y divergencias partidarias del libre comercio, ambientalismo y economía solidaria, subentendiendo que modos de producción, distribución y consumo solidario tengan oportunidad de sobre vivencia en la economía de mercado (Sampaio, 2005; Sampaio *et al.* 2005); segundo, inserción comunitaria en las instancias de decisiones sobre política de medio ambiente y desarrollo en las esferas municipales, estatales y nacionales, entre estas se destacan: Consejo Gestor del Área de Preservación ambiental de Guaratuba (APA de Guaratuba), formado por 15 miembros, siendo que una de las sillas debería estar siendo ocupada por un representante de la comunidades; Comité Estadual de la Reserva de la Biosfera de Mata Atlántica, Consejo de Desarrollo Territorial del Litoral Paranaense; Foro de Agenda 21 Estadual; tercero, las redes de comercio justo y demás redes internacionales viabilicen la inserción de economías comunitarias, que se basan en modos de vida tradicionales a la economía de mercado (Max-Neef, 1986; 1993); cuarto, las tecnologías apropiadas con capacidad territorial, o sea, uso y manejo sustentable de la biodiversidad (superando la perspectiva hegemónica economicista que reduce la biodiversidad a recurso natural) y de talentos comunitarios (Shumacher, 1983; Sachs, 2003, 2004).

Unidades de conservación e impactos socioambientales actuales causados por las comunidades

Dentro de las instancias políticas se destaca el Consejo Gestor del APA de Guaratuba, basado en el hecho que la comunidad está anexada a esta. APA es una modalidad de Unidad de Conservación Ambiental de uso sustentable, conforme conceptúa la Ley del Sistema Nacional de Unidades de Conservación (SNUC). La realización del proyecto paraguas en un área considerada Unidad de Conservación, requiere atención adicional en relación a las exigencias resultantes de la legislación ambiental y del Plan de Gestión de la Unidad. Primeramente, debe ser encaminado al órgano ambiental responsable, en el caso de la APA de Guaratuba, el Instituto Ambiental de Paraná (IAP), pedido de autorización para realización una investigación dentro de la UC, siendo que este hace el nexo al Consejo Gestor que va a deliberar sobre el resultado de esta.

La atención debe ser redoblada cuando el proyecto abarca entre sus actividades la utilización de forma directa de recursos naturales, siendo que el Consejo Gestor, por fuerza de ley, puede restringir la utilización económica y la realización de investigación científica, inclusive dentro de una propiedad privada que estuviera inserta en la APA, a través de zonificación, descrito en el Plan Gestor, donde son definidas las áreas prioritarias para la conservación y la forma de explotación de los recursos en ellas inseridos.

El poder entregado al consejo del APA justifica el fortalecimiento de la representatividad de la Comunidad en esta instancia. En este caso, ilustra la capacidad de la comunidad de ratificar el Plan Gestor de la APA de Guaratuba, sugerida por la IAP cuando este trajo a la comunidad la copia de lo que sería el Plan. Este hecho causó indignación a la comunidad por el hecho de esta, hasta el momento no haber participado y más aún sin ser consultados sobre la elaboración del referido documento. La participación de las comunidades que están inseridas en un APA es presupuesto de legitimidad en la gestión de la Unidad de Conservación de uso sustentable, ya que hace parte de esta, donde es garantizado el uso indirecto de los recursos naturales por las comunidades, desde que explorado de forma sustentable es compatibilizada a la conservación de la naturaleza.

Los principales impactos naturales causados por la comunidad resultan de las actividades de pequeña pro-

piedad rural, tales como cortar parte de bosque nativo, muchas veces en áreas de preservación permanente, ocasionadas por la creación de nuevas áreas de plantación, así como el manoseo y destinación inadecuada defensivos agrícolas, aún siendo en cantidades pequeñas. Además de la extracción sin manejo debido, ocasionado por la explotación de palmito y la caza de especies de la fauna nativa; destinación de los desecho sanitarios residenciales para fosas sépticas fuera de los padrones exigibles por los organismos sanitarios o en algunos casos, cuando se lanza directamente los desechos al los cursos hídricos de la Micro-Cuenca del Río Sagrado. La atención se dobla cuando se trata de una comunidad localizada en un área de conservación considerada de relevante interés para la humanidad (ReBIO catalogada por la UNESCO), siendo uno de los remanentes más preservados de Floresta Atlántica en el Mundo.

Se constata que la mayoría de los impactos ambientales causados en la comunidad, no mucho más diferentes de las demás comunidades con desventajas socioeconómicas, resultantes de la falta de oportunidad de trabajo, renta y de bajo nivel de escolaridad, llevando a sus miembros a explorar de manera depredadora los remanentes forestales, así como la biodiversidad. Por otro lado, con el crecimiento de la migración de miembros de la comunidad (generalmente jóvenes y hombres) para centros urbanos, además de agravar el problema habitacional (aumento de las favelas) y social (violencia, desempleo, falta de infraestructura) de las ciudades, terminan vendiendo sus propiedades a personas de fuera de la comunidad que buscan chacras para pasar sus tiempo libres, lo que puede descaracterizar el modo de vida típico de aquella región y por tanto, generando impactos socioculturales.

En cuanto a la cocina comunitaria, localizada en el predio de la Asociación Comunitaria Candonga, se verifica que prácticamente no se generan impactos ambientales. La basura orgánica es destinada a descomposición y los demás tipos de basura son recogidos selectivamente y encaminados a la ciudad de Morretes.

Eventos comunitarios realizados que fomentan el turismo comunitario

Luego de la realización de más de una decena de eventos comunitarios, todos ellos realizados en finales de semana (sábado y domingo), el proyecto piloto Montanha Beija-Flor Dorado se está constituyendo en

un laboratorio de vivencias de actividades agroecosistémicas – agroindustrialización de la mandioca en un molino artesanal de harina construido aproximadamente hace 150 años, agroindustrialización de diversas frutas y verduras en la cocina comunitaria, destilado de caña (cachaza), huerta agroecológica y extracción de fibra del árbol de banana para hacer artesanía, y la extracción de hierbas y fabricación artesanal de esencias, - de bien estar corporal y espiritual- caminadas por el bosque nativo (floresta atlántica) en donde a lo largo del transcurso se van narrando historias locales sobre flora y fauna, observación de pájaros, bañarse bajo una cascada, clases de yoga, elongaciones, aplicaciones de *reiki*, y música en torno a una fogata -, socioculturales – participación en las reuniones de la asociación comunitaria y en las ferias de trueque y comidas ofrecidas por la Asociación de Moradores -, y socioambientales – talleres de construcción de paneles solares para calentar agua con materiales reutilizables. Además de las vivencias otras actividades también fueron realizadas, tales como de carácter técnico-científico (charlas con técnicos y profesores) y de ocio (lecturas y apreciación por el paisaje y fauna silvestre).

Los eventos comunitarios son constituidos por temas o vivencias agroecosistémicas, de bien estar corporal y espiritual, socioculturales y socioambientales (como se menciona en la lista antes descrita) mezcladas. En todos los eventos comunitarios se vive un ambiente de convivencialidad entre moradores locales, dueños de chacras y visitantes. Por tema específico por ejemplo hubo, por ejemplo, cuatro eventos de jardinería, y paisajismo biodiverso solidario (uno por cada estación del año) coordinado por una persona externo a la comunidad, sin embargo se ofrecieron becas para la participación de miembros de la comunidad en los cursos. Los demás eventos se constituyeron a partir de talleres diversos, los cuales fueron Ens. Gran mayoría dictado por miembros de la comunidad tradicional, como por ejemplo los dos grupos de estudiantes de la asignatura planeamiento ambiental de la carrera de pre-grado de turismo y un grupo de la asignatura turismo y patrimonio histórico del programa de magíster en desarrollo regional, ambos de la FURB, además de investigadores del LaGOE – FURB (Plataforma Virtual que engloba dos Núcleos de Investigación catastrado en el directorio de CNPq); un grupo de alumnos y alumnas de la disciplina de turismo del magíster en geografía de la Universidad Federal de Paraná (UFPR), y un grupo de conferencistas y organizadores de del VII Seminario Internacional de Turismo, enmarcado en el título de

Turismo, Asociativismo y desarrollo Regional, organizado por el Centro Universitario Positivo (UNICENP), realizado en Curitiba e comprando o trocando sub-productos (horti- fruti-granjeros) y productos (agroindustrializados).

Las vivencias tienen duración de dos horas y se sugiere como experiencia de aprendizaje, que ellas sean realizadas en grupos de 8 personas. Con un máximo de 15 personas. Preferentemente son conducidas por miembros de la comunidad tradicional, con excepción de aquellas relacionadas con el bien estar corporal y espiritual que son conducidas y dirigidas por personas no residentes y que además poseen conocimiento técnico de su actividad, que reciben igualmente R\$ 5,00 por visitante. Los visitantes son estudiantes de cursos de pre-grado y de pós grado, investigadores, profesores y personas simpatizantes con la perspectiva del ecodesarrollo que acaban conjugando, además de las vivencias descritas, servicios de alojamiento, alimentación casera natural, venta de productos agroecológicos y artesanías. Además de visitantes brasileños, integran los grupos estudiantes alemanes y chilenos, y profesores y profesoras chilenos, mexicanos, peruanos y escocés.

La mayoría de los jóvenes visitantes, generalmente graduados (por debajo de los 25 años), elogia o resalta la simplicidad de las instalaciones de alojamiento grupal ofrecido por el Proyecto Piloto. Por otro lado, los visitantes sobre los 25 años, en la mayoría estudiantes de pós grados, profesores e investigadores muestran no incomodarse mucho con la simplicidad, de lo que se infiere que alojamientos individuales siguiendo con la línea de la simpleza serían bien venidos. Hay posibilidades de hacer alianzas con otros miembros del Proyecto Piloto, ya que uno de los moradores mostró interés para construir tales acomodaciones, además de hacer alianza con la posada local *Dos Anjos* y con otros moradores con experiencias en hospedar visitantes como Moacir y la Sra. Biba.

La alimentación ha demostrado ser uno de los puntos fuertes de las experiencias realizadas, aún cuando a veces los mismos visitantes llevan su loza y la lavan luego de las reflexiones. Independiente del tipo de dieta - agrada a vegetarianos, no vegetarianos, simpatizantes de la comida natural, agroecológica y saludable para cualquiera de los horarios de comida – desayuno, almuerzo, once y cena-. Hace poco la cocina fue recién remodelada, propiciando condiciones aún mejores para la preparación de los alimentos y los servicios complementarios. Las comidas se componen en su

mayoría de otros alimentos adquiridos de preferencia de otros miembros comunitarios, formando toda una cadena productiva, o aún recogidos de las huertas de las propias propiedades de los miembros del proyecto piloto.

9.- Perspectivas de sustentabilidad y consideraciones finales

La sustentabilidad económica del proyecto se sustentan en los acuerdos socio-productivos de base comunitaria que surgen a partir de los derivados de la pequeña producción agrícola, muchos producidos de manera orgánica, del turismo comunitario. A corto y medio plazo, la experiencia continuará siendo incubada por el Instituto LaGOE, aproximando se más a las Secretarías Municipales de Medio Ambiente y Agricultura y de Turismo de Morretes, y de otras organizaciones de actuación local, Consejo de Desarrollo Rural y de la Cámara Técnica de agroecología y de las universidades FURB, UEPG, UNICENP, Pontificia Universidad Católica de Paraná (PUC-PR) y Universidad Federal de Paraná (UFPR), y contando con posible financiamiento de fondos tales como: Fondo de Apoyo a Proyectos de Ecodesarrollo de la Fundación *O Boticario* de Protección de la Naturaleza, Petrobrás Ambiental y Hambre Cero de la Petrobrás, Fondo de Defensa de Derechos Difusos (FDDD) del Ministerio de Justicia / Gobierno Federal, de los Consejos Nacionales de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y de la Fundación Araucaria de Paraná.

La sustentabilidad técnica, se basa en el carácter participativo del planeamiento del proyecto, en el éxito de la educación y la capacitación de la comunidad, así como en la constitución y manutención de los Acuerdos Institucionales entre las organizaciones que componen los sistemas tanto de énfasis socioeconómico como de énfasis socioambiental. En lo que se refiere a las estrategias de planeamiento, se apunta al fomento de un acuerdo socioproductivo de base comunitaria como fue mencionado anteriormente, caracterizados por los principios de responsabilidad socioambiental; en la gestación institucional del proyecto, partiendo de evaluaciones periódicas de *performance* de las estrategias, en la manutención de un sistema de información gerenciales y geográficos, en los *feedbacks* intra, inter extra organizacional para incrementar la comunicación institucional en la sociedad; Además de eso, la evaluación debe ser dada a partir de la construcción de un rol de indicadores de sustentabilidad que servirán

como base de evaluación de las acciones emprendidas así como de las posibilidades de proyecto a largo plazo.

Y la sustentabilidad comunitaria se inserta en una perspectiva de promoción del ecodesarrollo que prioriza el carácter emancipatorio, la autonomía de las comunidades locales y el atendimento a las demandas de los jóvenes y adolescentes, de forma que la evolución natural del proyecto conduzca al protagonismo comunitario en la coordinación del proyecto. En este sentido, el encuentro comunitarios de trueque, con sede itinerante, está encaminándose ya para su quinta edición, siendo organizado y evaluado por la propia comunidad. El Instituto LaGOE y las universidades que apoyan el proyecto vienen asumiendo cada vez más un proyecto de articulación, en el sentido de posibilitar tecnologías (inclusive sociales) allí no encontradas, sin embargo con la preocupación de que las tecnologías sean apropiadas, o sea de bajo costo, pequeña escala, socioambientalmente responsables, trabajo intensivo y controlado de manera endógena por las comunidades de la Microcuenca de Río Sagrado.

Se concluye en estos últimos cuatro trimestres (julio de 2006, hasta junio del 2007), que el acuerdo socio-productivo de turismo comunitario que se está formando a partir de la experiencia piloto Monanha Beija-Flor Dourado de la Zona Laboratorio potencia la convivencialidad (convivencia solidaria) en las relaciones ecosocioeconomicas entre turistas consientes (personas simpatizantes a otros modos de vida) y miembros de las comunidades que priman por un desarrollo que les es propio, puesto en su territorio y su cultura, mientras tanto, distanciando del imaginario de vida aldeana, como si no existiesen problemas que, por su importancia, posibilitan una calidad de vida a escala humana comunitaria.

El turismo comunitario privilegia no sólo a los visitantes que pasan fines de semana o semanas, sino que también a los que viven ahí durante los 365 días del año en la localidad. Por otro lado, el turista no deja ser bien tratado o salir insatisfecho, sino que este se encuentra con momentos agradables que encantan por la simpleza en la que son desarrolladas, convirtiéndose en una buena experiencia de viaje. Los principales atractivos dicen relación con los modos de vida propios de la comunidad, posibilitando convivencia solidaria, que se aleja del interés de cálculo monetario y del lucro individualista.

El turismo comunitario no es más una modalidad de turismo pensado como mera actividad económica, como

muchas veces el agroturismo, turismo cultural y el ecoturismo. El turismo es pensado de manera integrada con otras áreas, como educación, salud y medio ambiente, o sea, el turismo comunitario es pensado como proyecto de desarrollo territorial sistémico (sustentable) a partir de la propia comunidad, en la cual el principal atractivo es la convivencialidad entre población originaria residentes (inclusive los domiciliados no residentes – segundas residencias- o sea dueños de chacras) y visitantes.

En fin, se espera que el turismo comunitario pueda ser entendido como encaminado en la dirección de otra economía, impregnado también de cierto pragmatismo para que se pueda multiplicar de la misma manera que si antitesis, el turismo de masa (teniendo como una de las características privilegiar a los visitantes en vez de los moradores locales), se torna casi un modismo globalizado. Sin embargo los que se busca, es que existan más beneficios para la mayoría de los individuos y que además horizontes temporales de tiempo de largo plazo.

Notas

¹ El nombre del proyecto hace referencia a las diferentes especies de picaflors (especie de pájaro) que se encuentra en grandes cantidades en la localidad.

² Al contrario del Índice de Desarrollo Humano (IDH), poseer una Huella Ecológica elevada equivale a un escenario pesimista, o sea ausencia de capacidad de carga para proporcionar tal estilo de desarrollo (Wackernagel y Rees, 2001)

³ Sampaio (2005) discute introductoramente la ecosocioeconomía en un trabajo denominado *Turismo como fenómeno humano: principios para se pensar a socioeconomía e su prática sob a denominação turismo comunitário*, eligiendo al turismo como capaz las instancias de la ecosocioeconomía.

⁴ El nombre original en portugués es «Arranjo socioprodutivo de Base Comunitária»

⁵ Para Sachs (2003), un ejemplo de fortalecimiento del desarrollo, sobre todo local, es la definición, por medios de procesos participativos, de estrategias de Desarrollo Local Integrado y Sustentable (DLIS) que viene ocurriendo en más de 600 municipios carentes en Brasil con el apoyo de órganos gubernamentales como el SEBRAE. Por ejemplo: La gran diferencia de este proceso es el involucramiento de las comunidades en el ámbito de instancias colectivas de participación, tales como consejos y foros de desarrollo (municipales, regionales y estatales).

⁶ (...) el concepto de economía solidaria un fuerte apego de transformación social y de actuación política y no

siempre reconoce el cooperativismo como es colocado originalmente de acuerdo con los principios de la Alianza Cooperativa Internacional (Bialoskorski Neto, 2004. p 7).

Referencias bibliográficas

- ABRAMOVAY, Ricardo (Org.). *Construindo a ciência ambiental*. São Paulo: Annablume; FAPESP, 2002.
- ALBAGLI, Sarita; BRITO, Jorge. *Glossário de arranjos produtivos locais*. Disponível em www.te.ufrj.br/redesist. Acesso em 25/11/2002.
- ARAUJO, Guilherme; SAMPAIO, Carlos A. C.; SOUZA, Márcia S.. Do Turismo de massa ao turismo educativo em zonas costeiras. In: VIII Encontro Nacional de Turismo de Base Local. Curitiba, 2004. *Anais ...*, Curitiba, 2004
- BARRETTO, Margarito. Relações entre visitantes e visitados: um retrospecto dos estudos socioantropológicos. *Turismo em Análise*, São Paulo, v. 15, n. 2, p. 133-149, 2004.
- BERKES, Fiket. Social systems ecological systems and property rights. In: HANNA, S. et al. (eds.). *Right to nature: ecological, economics, cultural and political principles of institutions*. Washington, DC: Island Press, p 87-107, 1996.
- BIALOSKORSKI NETO, Sigismundo. Cooperativismo é economia social. *III Seminário Tendências do Cooperativismo Contemporâneo*. Cuiabá: SESCOOP/OCB, 6 a 9/dez. 2004.
- COHEN, E.. Authenticity and commoditization in tourism. *Annals of Tourism Research*, v. 15, n.3, p. 371-386, 1988.
- CONSELHO DE DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL DO LITORAL PARANAENSE. *Plano de gestão da Microbacia do Rio Sagrado (versão preliminar)*. Curitiba: Conselho de Desenvolvimento Territorial do Litoral Paranaense, junho, 2005.
- CORIOLANO, Luzia Neide M. T.; LIMA, Luiz Cruz (org.). *Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental*. Fortaleza: EDUECE, 2003
- DOWBOR, Ladislau. *A formação do 3º mundo*. São Paulo: Brasiliense, 1983
- ESPANICA. *El comercio justo: origen y evolución*. Disponível em <http://www.nodo50.org/espanica/cjust.html#primeras>. Acesso em 20 jun. 2005.
- FOX, Irving. K.. Institutions for water management in a changing world. *Natural Resources Journal*, New Mexico, v.16, p.743-758, oct., 1976.
- GADGIL, Madhav. *Participatory local level assessment of life support systems*. Centre for Ecological Sciences. Indian Institute of Science. Technical Report, n. 78, apr., 2000.
- GARROD, Brian; FYALL, Alan. Beyond the rhetoric of sustainable tourism? *Tourism Management*, v. 19, n. 3, p. 199-212, 1998.

- GEERTZ, Clifford. *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: LTC, 1989.
- GONDIM, Linda. Modelos alternativos de planejamento e gestão urbana: tendências, possibilidades e limitações. III Encontro da ANPUR. Águas de São Pedro, SP. *Anais ...*, São Paulo, 1989.
- GORZ, André. 2003. *Metamorfoses do trabalho: crítica da razão econômica*. São Paulo, Annablume.
- GREENWOOD, D.. Cultural authenticity. *Cultural Survival Quarterly*, v. 6, n. 3, p. 27-28, 1982.
- GRÜNEWALD, Rodrigo de A.. Tourism and cultural revival. *Annals of Tourism Research*, v. 29, n. 4, p. 1004-1021, 2002.
- GRÜNEWALD, Rodrigo de A.. Turismo e etnicidade. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, n. 20, out., p.141-159, 2003.
- HIRSH, Fred. *Limites sociais do crescimento*. Rio de Janeiro: Zahar, 1979.
- ILO, INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION. *Convention concerning indigenous and tribal peoples in Independent Countries*. ILO, n. 169, 72 ILO Official Bill, 59, sep. 5, article 1. Basle: ILO, 1991.
- IRVING, Marta; AZEVEDO, J.. *Turismo: o desafio da sustentabilidade*. SP: Futura, 2002.
- JOHNSON, Martha C.; POULIN, Michel; GRAHAM, Mark.. Towards an integrated approach to the conservation and sustainable use of biodiversity. *Human Ecology Review*, v. 10, n. 1, 2003.
- LASTRES, Helena M.M.; CASSIOLATO, José Eduardo. *Políticas para promoção de arranjos produtivos e inovativos locais de micro e pequenas empresas*. Disponível em www.te.ufrj.br/redesist. Acesso em 25/11/2003a.
- LASTRES, Helena M.M.; CASSIOLATO, José Eduardo. Novas políticas na era do conhecimento. *Parcerias Estratégicas*, n. 17, set, p.5-29, 2003b.
- LISBOA, Armando.; FAUSTINO, Andréa. Trocas solidárias, moeda e espiritualidade. In: IV Encontro Internacional de Economia Solidária do NESOL (USP), São Paulo (SP), 2006. *Anais ...*, São Paulo: NESOL, 2006
- MACHADO, Paulo Affonso Leme. *Direito ambiental brasileiro*. São Paulo: Malheiros Editores, 2002.
- MARCHIORO, Nilson de P. X.. *A sustentabilidade dos sistemas agrários no litoral do Paraná: o caso de Morretes*. Tese (Doutorado em Meio Ambiente e Desenvolvimento). UFPR, 1999.
- MARCUSE, Herbert. *El hombre unidimensional*. Madrid: Ariel, 2001.
- MAX-NEEF, Manfred. Foundations of transdisciplinarity. *Ecological Economics*, n. 53, p. 5-16, 2005.
- MAX-NEEF, Manfred et al.. *Desarrollo a escala humana*. Montevideo: Nordan Comunidad, REDES, 1993.
- MAX-NEEF, Manfred. *Economía descalza: señales el mundo invisible*. Editorial Nordan Comunidad, 1986.
- MEADOWS, Donella H. et al.. *Limites do crescimento*. São Paulo: Perspectiva, 1973.
- MEDAUAR, Odete (Org.). *Coletânea de Legislação de Direito Ambiental*. São Paulo: RT, 2005.
- MERCER, David. A difícil relação entre o turismo e a população nativa: a experiência da Austrália. In: THEOBALD, William F. (Org.). *Turismo global*. São Paulo: Senac, 2002.
- NAESS, Arne.; ROTHENGERG, David. *Ecology, community and lifestyle*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- OYARZÚN, Edgardo M.; CARCAMO, Carolina Galaz. (Org.). *Análisis de la red agroturismo Chiloé*. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Instituto de Turismo, Universidad Austral de Chile, 2001.
- PAGDIN, C. Assessing tourism impacts in the third world. *Progress in Planning*, v. 44, 1995.
- PEARCE, Philip. A relação entre residentes e turistas: literatura sobre pesquisas e diretrizes de gestão. In: THEOBALD, William F. (Org.). *Turismo global*. São Paulo: Senac, 2002.
- PLATAFORMA KOMYUNITI. *Cooperativa Comercio Justo Chile*. Disponível em http://www.tiendacomerciojusto.cl/es_que_es_comercio_justo.php. Acesso em 16 jun. 2005. 16/jun/2005.
- POLANY, Michel. *The tacit dimension*. Gloucester (Mass.): Peter Smith, 1983.
- PORTER, Michel. Clusters and the new economics of competition. *Harvard Business Review*, p. 77-90, nov./dec., 1998.
- RAZETO, Luis. 1997. O papel central do trabalho e a economia de solidariedade. *Proposta*, 75, 91-99, dez./fev..
- RYAN, Chris. Tourism and cultural proximity: examples from New Zealand. *Annals of Tourism Research*, v. 29, n. 4, p. 952-971, 2002.
- SACHS, Ignacy. *Desenvolvimento incluyente, sustentável sustentado*. RJ: Garamond, 2004.
- SACHS, Ignacy. *Inclusão social pelo trabalho*. Rio de Janeiro: Garamont, 2003.
- SACHS, Ignacy. *Ecodesenvolvimento: crescer sem destruir*. São Paulo: Vértice, 1986a.
- SACHS, Ignacy. *Espaços, tempos e estratégias do desenvolvimento*. São Paulo: Vértice, 1986b.
- SAMPAIO, Carlos A. C.. *Gestão que privilegia uma outra economia: ecossocioeconomia das organizações*. Editora FGV, 2008. mimeo.
- SAMPAIO, Carlos A. C.. *Turismo como fenômeno humano*. Santa Cruz do Sul (RS): EDUNISC, 2005.
- SAMPAIO, Carlos A. C.. El turismo como fenómeno histórico. *Estudios y Perspectivas del Turismo*, v.13, p. 290-300, 2004.
- SAMPAIO, Carlos A. C.. Arranjos Institucionais para o Desenvolvimento Local Sustentável. *Revista de Administração Municipal*, Rio de Janeiro, v. 43, n. 219, p. 71-82, 1996.

SAMPAIO, Carlos A. C.; BERBERI, André.; DREHER, Marialva. Arranjo socioprodutivo local de base comunitária. In: III ENCONTRO DA ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PÓS-GRADUAÇÃO E PESQUISA EM AMBIENTE E SOCIEDADE (ANPPAS), 2006, Brasília (DF). *Anais ...*, Brasília, 2006.

SAMPAIO, Carlos A. C.; DALLABRIDA, Ivan. S.; PELLIN, Valdinho. Para pensar a socioeconomia das organizações: estudo comparativo de uma experiência incipiente brasileira com um projeto demonstrativo chileno. *Revista Paranaense de Desenvolvimento*, Curitiba (PR), n. 109, 2005.

SCHAERER, Jorge; DIRVEN, Martine. *El turismo rural en Chile*. CEPAL, Serie Desarrollo Productivo, n. 112, 2001.

SCHEYVENS, Regina. Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, v. 20, p. 245-249, 1999.

SCHUMACHER, Ernest. F.. *El buen trabajo*. Madrid: Editorial Debate, 1980.

SCHUMACHER, Ernest F.. *O negócio é ser pequeno*. Rio de Janeiro: Zahar, 1983.

SEN, Amartya. 2000. *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras.

SINGER, Paul. 2002. *Introdução à economia solidária*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo.

TAMAMES, Ramon.. *Crítica dos limites do crescimento*. Lisboa: Pub. Dom Quixote, 1983.

VARELA, Francisco J.. *La habilidad ética*. Barcelona: Debate, 2003.

VARGAS, Marco Antônio. *Aspectos conceituais e metodológicos na análise de arranjos e sistemas produtivos e inovativos locais*. Nota técnica 1. UFSC/NEITEC, 2003.

VIEIRA, P. F.. Meio ambiente, desenvolvimento e planejamento. In: VIOLA, Eduardo.; LEIS, Hector; SCHERER-WARREN, Ilse; GUIVANT, Julia; VIEIRA, Paulo H. F.; KRISCHKE, Paulo. *Meio ambiente, desenvolvimento e cidadania*. São Paulo: Cortez; Florianópolis: UFSC, 1995.

VIEIRA, Paulo H. F.; RIBEIRO, Mauricio A.. *Ecologia humana, ética e educação: a mensagem de Pierre Dansereau*. Porto Alegre: Pallotti; Florianópolis: APED, 1999.

VIEIRA, Paulo H. F. (Org.). *Conservação da diversidade biológica e cultural em zonas costeiras: enfoques e experiências na América Latina e no Caribe*. Florianópolis: APED, 2003.

VIEIRA, Paulo H. F.. Repensando a educação para o ecodesenvolvimento no Brasil. *8º Encontro Nacional de Ensino Agrícola*. Camboriú, SC, out., 2002.

YUNUS, Muhammad. *Hacia un mundo sin pobreza*. Clube de Debate de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1998.

WACKERNAGEL, Mathis; REES, William. *Nuestra huella ecológica*. Buenos Aires: LOM Ediciones, Colección Ecología & Médio Ambiente, 2001.